

Entre el envase y el contenido

Cuando uno vuelve a escribir sobre un mismo tema corre el riesgo de repetirse. Como si la experiencia de que “este momento ya lo viví antes” (lo que aprendimos a llamar Déjavu) te asaltara en plena editorial y te acusara de auto plagio. Es que estamos viviendo una nueva transformación educativa en la Escuela Agropecuaria (dentro de las Técnicas) y a punto de producir los cambios en el Secundario, en general, como nivel de enseñanza que nos contiene a todos. Cambios dentro de los cambios. Una variable que depende de otra que, a su vez, se liga con una tercera. A todo esto el contexto le agrega su vértigo, y mientras el mundo sigue generando cambios uno se niega a correr detrás de lo consumado. No es escepticismo, solo constatación empírica. ¿Cómo salir del juego que invita a discutir lo que ya está decidido y seguir jugando de todos modos? ¿Cómo salir de la trampa que nos cambia el orden de prioridades del debate? ¡Primero se fijan los años de estudio y luego se considera el contenido! ¿Qué pintura famosa comenzó por el diseño del marco? El tiempo que le toca transitar a la Asociación FEDIAP parece ideado para probar las posibilidades de su nuevo perfil organizativo. Las cuatro Dimensiones en que prevé trabajar la nueva conducción de FEDIAP están comprometidas en medio de un escenario hacia el que apuntan problemáticas diversas pero convergentes. En efecto, podría decirse que desde el Encuentro Nacional del Confederal de FEDIAP en San Nicolás hasta hoy se han agregado razones para insistir en la necesidad de girar sobre aquellos ejes:

tenemos derecho a sentirnos una suerte de oficialismo de la Educación Agropecuaria y expresarnos con la autoridad de quien no ha sido reemplazado en su cargo.

1. La implementación de la Ley Nacional de Educación Técnico-profesional ha escrito varios capítulos con diferentes desenlaces según la Jurisdicción que se mire. Lo que resulta común a todos es que el género literario sigue siendo la comedia de enredos. En este plano de cosas, *la participación de FEDIAP en el ámbito de las provincias resalta su rol político institucional y, en algunos casos, vuelve a situarnos como el interlocutor válido en Educación Agropecuaria.* FEDIAP debiera sintetizar a nivel nacional lo que ha ocurrido por las provincias y asumir una postura al respecto.

En medio de discusiones sobre “qué perfil de técnicos necesita el sector agropecuario” se produce una fuerte reversión de tendencia en el campo que deja, nuevamente en entredicho, el futuro “perfil del sector agropecuario”.

2. Los cambios inminentes en los Planes de Estudio, comenzando por la duración de los mismos, llena de sentido el trabajo necesario en la dimensión educativo pedagógica. En medio de discusiones sobre “qué perfil de técnicos necesita el sector agropecuario” se produce una fuerte reversión de tendencia en el campo que deja, nuevamente en entredicho, el futuro “perfil del sector agropecuario”. Si a eso se suma que no está claro qué “perfil” adoptará la Argentina en medio de la crisis mundial, tenemos serios problemas con los puntos de referencia. En estos casos conviene siempre el “perfil griego”, o sea, recuperar el enfoque filosófico que está en la fuente de las cosas y no en medio del remolino de sus aguas. El eje educativo pedagógico no puede centrarse en la coyuntura y nosotros tenemos que decirlo (de otro modo la Educación Agropecuaria terminará con mucho de agro y

algo de pecuaria, por citar un ejemplo).

la participación de FEDIAP en el ámbito de las provincias resalta su rol político institucional y, en algunos casos, vuelve a situarnos como el interlocutor válido en Educación Agropecuaria.

3. Una crisis financiera impacta, a la larga, en la economía real. Los problemas en la Bolsa llegan a la producción (y hasta al “silo bolsa”) y, mientras todo se hace bolsa, se mete violín en bolsa a la espera de que la tendencia se revierta. Lidar con este tema será tan complicado como necesario, porque cuando cambien las expectativas convendrá haber hecho los contactos para estar cerca del violinista (siempre que no nos lleve a la cubierta del Titanic) tenemos derecho a sentirnos una suerte de oficialismo de la Educación Agropecuaria y expresarnos con la autoridad de quien no ha sido reemplazado en su cargo.

4. Mucho material para salir a decir cosas. La comunicación debe ser con opinión para respaldar las acciones en todos los ámbitos. El contenido no necesita ser confrontativo para terminar, de igual modo, confrontando. En la necesidad de decir lo que nos parece importante habrá siempre disenso con el discurso oficial de quien sea oficialismo. Se incluyen en esto los gobiernos, las entidades, grupos empresarios, etc. Si es por caso, Mientras el mundo sigue deparando sorpresas conviene no perder la capacidad de asombro. Mientras sigo con la sensación de que “hay momentos que ya viví antes”, me invento una nueva respuesta

Lic. Juan José Miras
Comité Ejecutivo de FEDIAP

Nueva Oferta Educativa en la Patagonia

El Proyecto para crear una Escuela Agrotécnica en Cholila (Chubut) es una iniciativa que nació de una alianza entre Fundación Cruzada Patagónica y Misiones Rurales Argentinas. Considerando por un lado las necesidades educativas y de desarrollo en la región noroeste del Chubut y por otro, el alto impacto que el Centro de Educación Integral "San Ignacio" tiene en la población rural y en pequeñas comunidades de las provincias de Neuquén y Río Negro desde el año 1982, Cruzada Patagónica pensó en la posibilidad de crear un nuevo Centro Educativo que permita extender su acción a muchos más beneficiarios. En la génesis del Proyecto se realizó un primer registro sobre qué pasaba con los chicos de las Escuelas Rurales de la región en lo que hacía a continuidad o no de sus estudios. La hipótesis de una Escuela Agrotécnica surgió en el año 2003 mediante conversaciones de Patricio Sutton -en aquel entonces Director de Desarrollo Institucional de Cruzada Patagónica- con actores locales, y por ello se visitaron las Escuelas Agrotécnicas de Trevelin y Lago Puelo. Misiones Rurales Argentinas, a través de María Luisa Tanoira, quien fuera presidente, hizo el ofrecimiento a Fundación Cruzada Patagónica para abordar en conjunto la problemática. Cruzada Patagónica encomendó la tarea de efectuar un diagnóstico a profesionales con amplia experiencia institucional: Diego Baudo y Analía García. Este estudio de factibilidad se realizó en el mes de Noviembre de 2003 en la zona de influencia que se ha manifestado favorable para desarrollar una Escuela de Nivel Medio Agrotécnico, con Residencia Estudiantil y que dé respuesta a los jóvenes de ambos sexos de comunidades rurales con menores posibilidades para acceder a su formación.

El Proyecto para crear una Escuela Agrotécnica en Cholila (Chubut) es una iniciativa que nació de una alianza entre Fundación Cruzada Patagónica y Misiones Rurales Argentinas.

Considerando por un lado las necesidades educativas y de desarrollo en la región noroeste del Chubut y por otro, el alto impacto que el Centro de Educación Integral "San Ignacio" tiene en la población rural y en pequeñas comunidades de las provincias de Neuquén y Río Negro desde el año 1982, Cruzada Patagónica pensó en la posibilidad de crear un nuevo Centro Educativo que permita extender su acción a muchos más beneficiarios. En la génesis del Proyecto se realizó un primer registro sobre qué pasaba con los chicos de las Escuelas Rurales de la región en lo que hacía a continuidad o no de sus estudios. La hipótesis de una Escuela Agrotécnica surgió en el año 2003 mediante conversaciones de Patricio Sutton -en aquel entonces Director de Desarrollo Institucional de Cruzada Patagónica- con actores locales, y por ello se visitaron las Escuelas Agrotécnicas de Trevelin y Lago Puelo. Misiones Rurales Argentinas, a través de María Luisa Tanoira, quien fuera presidente, hizo el ofrecimiento a Fundación Cruzada Patagónica para abordar en conjunto la problemática. Cruzada Patagónica encomendó la tarea de efectuar un diagnóstico a profesionales con amplia experiencia institucional: Diego Baudo y Analía García. Este estudio de factibilidad se realizó en el mes de Noviembre de 2003 en la zona de influencia que se ha manifestado favorable para desarrollar una Escuela de Nivel Medio Agrotécnico, con Residencia Estudiantil y que dé respuesta a los jóvenes de ambos sexos de comunidades rurales con menores posibilidades para acceder a su formación.

Marco conceptual y metodológico del enfoque cualitativo

- La visión y experiencia de Cruzada Patagónica en su ámbito de trabajo, buscando similitudes y diferencias entre ambas realidades, que permita analizar la aplicabilidad del modelo o su adaptación al ámbito en estudio.

- La selección y entrevista de una muestra pequeña pero intencionada de actores cuyas respuestas, opiniones e interpretaciones permitieron representar una idea sobre la realidad social que interesa transformar.
- La observación directa, el registro fotográfico y experiencia personal del equipo de relevamiento.
- El análisis de otros informes, documentos, datos y relevamientos significativos a los cuales fue posible el acceso.

De la reflexión a la acción: primeras gestiones



Se iniciaron conversaciones en la Subsecretaría de Coordinación Técnica Operativa de Instituciones Educativas y Supervisión, que a comienzos de 2005 derivaron la gestión en la Coordinación de Educación Privada. La documentación solicitada por dicho estamento fue presentada y se labró el Expediente N°2102- ME-05. También se trabajó en una propuesta de convenio entre Cruzada Patagónica y el Gobierno de la provincia del Chubut, suscripto finalmente en Octubre de 2006 en la ciudad de Rawson y ratificado por la Legislatura de Chubut (Ley N° 5.615). Diversos actores se han involucrado para que esta propuesta prospere. Entre ellos se destacan referentes vinculados con la educación y desarrollo productivo de Cholila y la región, empresarios y pobladores de la zona, y especialmente la Municipalidad de Cholila quien propuso gestionar ante el

ex Hospital Rural de la localidad para ser destinado a la Escuela Agrotécnica, cláusula que se incluyó en el convenio marco antes mencionado. Se trata de una construcción que se destina al espacio escolar, instalaciones básicas para la actividad agropecuaria y a la Residencia para alumnos varones. En otro predio de 6 has. de tierras ubicadas en el tejido urbano de Cholila, donado por Misiones Rurales Argentinas a Cruzada Patagónica, se construirán las Instalaciones para la Residencia Estudiantil femenina y parte de las instalaciones del Área Técnico- profesional donde todo el alumnado podrá realizar prácticas en el marco de los Proyectos Didáctico-productivos. La Cláusula 1ª del Convenio establece que “La Fundación Cruzada Patagónica y el Ministerio de Educación de Chubut se comprometen a desarrollar conjuntamente en la localidad de Cholila, Provincia de Chubut, una Escuela con Tercer ciclo de Educación General Básica con Pre-trayecto Técnico Profesional y Nivel Polimodal con Orientación en Producción de Bienes y Servicios con Trayecto Técnico Profesional en Producción Agropecuaria, que cuente con Albergues Estudiantiles que dé respuesta a las necesidades de educación y capacitación técnico-profesional acordes a las características socio-productivas de la región, priorizando a los jóvenes de las comunidades rurales con menores posibilidades para acceder a su formación”. Los fines y propósitos, así como el perfil del egresado y de la



comunidad educativa son similares a los del CEI “San Ignacio”. La concreción de las metas propuestas en el Proyecto Educativo impactarán positivamente en el desarrollo de la actividad agrosilvopastoril y turística en las comunidades rurales de la zona. Para ello, el CEA de Cholila plantea Objetivos Específicos entre los que se mencionan:

- Potenciar la oferta educativa de la localidad atendiendo a las demandas de la creciente población y al desarrollo económico-productivo de la zona;
- Lograr una formación que permita al joven interactuar constructiva y críticamente con su medio con respeto por la libertad de conciencia, la formación integral y la promoción del

Profesor Sergio Rumene
Director del Área Educación de Cruzada Patagónica y
Coordinador General del Proyecto CEA Valle de Cholila

¿Por qué es necesario este Centro Educativo Agrotécnico?

El Proyecto es una contribución al mejoramiento de la calidad de vida en el área de influencia del Centro Educativo Agrotécnico del Valle de Cholila y más específicamente, de las comunidades rurales del Departamento Cushamen. El principal aporte reside en la puesta en marcha de una adecuación curricular para reorientar el sistema de producción hacia lo agro-silvo-pastoril y procesamiento de los productos primarios permitiendo la recuperación de los recursos naturales de la zona y en consecuencia sentar una de las bases de la seguridad alimentaria. El establecimiento de un desarrollo sostenible mediante una propuesta educativa que forme los recursos humanos es una manera de aproximar a la población al manejo apropiado y sostenible de sus recursos naturales y al desarrollo de las comunidades rurales del Departamento. La formación de los Técnicos Agropecuarios debe considerar a las producciones específicas en un contexto productivo diversificado que facilite el desarrollo integral a nivel personal, familiar y comunitario. Con la educación de calidad que la población rural reclama se revaloriza la Escuela Rural y se jerarquiza la vida y el trabajo en el campo. En ese sentido la Escuela puede ser un centro de referencia a nivel productivo y de los servicios que la comunidad necesita, sin que por ello pierda los espacios pedagógicos que le son propios. Por el contrario, la actividad agro-silvo-pastoril provee de excelentes recursos didácticos para aplicar la mayoría de los contenidos del Ciclo Básico. La mayor parte de los padres y también muchos alumnos que finalizan la Escolaridad Primaria en el área rural buscan Capacitación Laboral. Esto permite que los Perfiles Profesionales adquieran un nivel jerárquico mayor y se ubiquen en una posición central en las planificaciones de aula. Las dificultades manifestadas por algunos jóvenes que emigraron del departamento para estudiar y los logros obtenidos por otros en escuelas similares demuestran que es posible aportar al desarrollo desde la educación porque los adolescentes desarrollan todas sus capacidades cuando el medio social deja

de ser adverso y encuentran las posibilidades para hacerlo. La búsqueda de antecedentes, de bibliografía y la consulta a profesionales reforzaron las relaciones interinstitucionales y permitieron el establecimiento de nuevas relaciones que resultaron claves para la elaboración de esta propuesta educativa. A largo plazo se busca facilitar la consolidación de la ruralidad en función de crear nuevos empleos rurales agropecuarios y forestales en torno al fortalecimiento de un sector de servicios creciente y de apoyo a la actividad productiva. La perspectiva de desarrollo sostenible debe contar con la presencia de los pobladores rurales tanto en cuestiones técnicas como en la gestión a través del diálogo responsable, acciones concretas y la participación en los procesos de tomas de decisiones. Por su historia cultural, social y económica, los jóvenes se encuentran profundamente consustanciados con la cultura y los productos de la tierra y lo que ello implica. Se plantea la necesidad de revalorizar las actividades agropecuarias en un mundo que ha perdido el valor de lo simple y natural. En este contexto adquiere mayor trascendencia el rescate de los valores ancestrales y tradicionales por el respeto a la naturaleza y al ambiente que alberga una multiplicidad diversa de manifestaciones humanas. El Proyecto Institucional crea una nueva Escuela de Nivel Medio en el área rural de Cholila, basado en la necesidad de ofrecer una oferta educativa diferente a la existente. Está destinado en forma prioritaria a la formación integral de adolescentes marginados en los aspectos afectivo y/o económico tanto del área rural como urbana que demuestren interés por esta propuesta educativa. En el concepto de marginalidad no sólo se tendrán en cuenta las necesidades básicas insatisfechas, sino también las posibles consecuencias que tendría en un adolescente la imposibilidad de superarse por no acceder, permanecer y egresar del sistema educativo, así como también el impacto negativo que esta inequidad generaría en la comunidad toda por no contar con los recursos humanos necesarios para su desarrollo integral.



La mala educación genera pobreza

Suele decirse que cuando las cosas andan bien es tiempo de ocuparse de los problemas de fondo más importantes, porque cuando las cosas están mal lo prioritario es lo urgente y lo de fondo es relegado. Sin embargo, cuando las cosas están difíciles tal vez es un buen momento para atacar también los problemas de fondo, aunque no sean los más urgentes. En medio de una crisis, los responsables deben buscar remedios inmediatos; pero alguien, también, tiene que pensar qué hacer para evitar que la crisis se repita.

Manuel Mora y Araujo (Sociólogo)

La Argentina arrastra desde hace tiempo dos problemas de fondo: la baja competitividad de su economía y la enorme proporción de personas muy pobres y marginales. Creo que se trata de un solo problema con dos caras: la economía no puede ser muy competitiva si dos tercios de la población están por debajo de los estándares medios de productividad y capacidad individual del mundo actual; y las personas que están aún más abajo en esos términos, quienes carecen de toda calificación y todo conocimiento, no pueden sino ser pobres y, lo que es peor, no pueden sino estar condenados a seguir siendo pobres.

Siempre es posible aplicar parches a la baja competitividad de muchas empresas y a la pobreza extrema de muchas personas. Pero para atacar esos problemas de fondo el camino es la educación. Uno de los factores más importantes que explican por qué la Argentina tuvo un desarrollo social destacado hasta mediados del siglo XX es que, desde fines del siglo XIX, tuvo un sistema de educación que funcionó. En pocas décadas, la Escuela Pública acompañó el crecimiento de la economía motorizado por la producción agropecuaria. La educación facilitó la emergencia de una clase media y una clase trabajadora urbanas con las calificaciones necesarias para las exigencias de la época. La Argentina alcanzó indicadores educativos superiores a los de cualquier otro país de habla hispana. La educación es siempre una fábrica de personas con conocimientos pero es también una fuente de expectativas y aspiraciones sociales. Así fue en la Argentina

de aquellas décadas de alto crecimiento económico. Cuando el crecimiento de la economía se desaceleró fuertemente a partir de la Década del 30 pero la expansión educacional no se detuvo, las aspiraciones continuaron creciendo. En los años del gobierno de Perón, por ejemplo, la matrícula en la Enseñanza Secundaria prácticamente se duplicó, además del alto crecimiento de la Enseñanza Técnica y Profesional. En los años siguientes el mayor crecimiento fue el de la matrícula universitaria. Las consecuencias no fueron menores. Con una economía creciendo poco, y a veces nada, se generó un exceso de demandas ocupacionales por parte de personas que aspiraban a un trabajo acorde a su educación, por encima de las posibilidades de satisfacer esas aspiraciones y, después, demandas políticas que tampoco se satisfacían. Las consecuencias fueron una presión social por ocupaciones de clase media que llevó en varias provincias a la expansión del empleo público, y procesos políticos que llevaron a muchas personas de formación superior a cuestionar el sistema institucional por distintas vías. Eso, a su vez, contribuyó a un progresivo deterioro de la calidad educativa, que se hizo sentir particularmente en la Educación Primaria disponible para las clases bajas y en la Educación Secundaria en general. El mundo sigue cambiando. La humanidad entró a una era de globalización, cambios tecnológicos constantes y proliferación de los conocimientos. Los estándares de competitividad que rigen en el mundo en esta era plantean nuevas exigencias laborales. Algunos sectores de las clases medias y también de la clase obrera pueden satisfacer esas exigencias porque disponen de una educación acorde a ellas o de las aptitudes para adaptarse. Pero otros no pueden, porque la educación que han recibido es insuficiente. El impacto de la globalización sobre nuestro país es dual: por un lado facilita la modernización productiva de muchas industrias, por otro lado destruye o amenaza destruir a muchas otras. En el balance, durante los años 90, aunque la economía creció, el desempleo aumentó dramáticamente, y en la presente década el desempleo ha descendido notablemente pero eso



a costa de salarios reales bajos y subsidios altos. El saldo más negativo recae sobre la clase media con educación de mala calidad. La educación y los conocimientos disponibles son hoy una línea divisoria de la sociedad; de hecho, esos factores han partido a la clase media en dos. Para decirlo en forma sucinta: la distribución del conocimiento en la sociedad es más desigual, y más desintegradora que la distribución de la riqueza. La prioridad es empezar a mejorar el sistema de educación. Por supuesto, el problema no se agota en eso; pero sin esa condición es difícil imaginar soluciones. La clave no es cuántos años de educación formal alcanzan las personas, ya que en muchos casos aun asistiendo a la escuela no aprenden nada. En general, la clase media y obrera urbanas tiene acceso a una



educación primaria razonable; en cambio, las clases bajas generalmente no lo tienen -aun más, muchos niños pobres no van a la Escuela y muchos otros sólo encuentran en ella contención y alimentación, no educación propiamente dicha-. El Nivel Secundario se ha deteriorado prácticamente para todos. La Educación Técnica fue casi desmantelada años atrás y ahora hay una modesta pero importante recuperación. En la Educación Superior hay de todo y quienes buscan aprender en ese nivel normalmente pueden hacerlo; pero en muchísimos casos lo cierto es que es posible pasar por ella y salir con un título bajo el brazo sin haber aprendido nada. No hay prioridad ni urgencia del momento que justifique no empezar a recorrer el camino para mejorar nuestra educación desde su raíz. Los países que han encarado ese camino se están destacando en el mundo de hoy, del mismo modo que la Argentina se destacó en el mundo de hace un siglo.



1 Proyecto de Capacitación para la Mejora de la Formación Rural y Agrícola

Se vienen realizando las distintas Sesiones de Trabajo del Proyecto de Capacitación para la Mejora de la Formación Rural y Agrícola que FEDIAP, en Acuerdo Académico con Fundación Marzano planteó para el Bienio 2008-2009 y que cuenta con el Auspicio Institucional de la Oficina Regional de la O.E.I. (Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación y la Cultura) y del CONSUDEC.

El Proyecto coordinado por el Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural consta de dos Capacitaciones específicas (y únicas en el país) para aquellos que trabajan en y para el Medio Rural.

El Proyecto tiene como Eje Básico la Especialización para la Formación de Promotores Rurales, que hace eje en el desarrollo de las aptitudes necesarias para el ejercicio de la función de Promotor Social en el Medio Rural; esta Especialización tiene el apoyo de Fundación Monsanto, brazo filantrópico de Monsanto en los Estados Unidos.

El otro Eje es el Programa de Calidad y Mejora de la Gestión Directiva que busca desarrollar espacios de trabajo colectivo que promuevan un conjunto de estrategias integrales de formación y actualizaciones en Gestión Escolar y Liderazgo en el Área de la Gestión Directiva en Escuelas Rurales y de Enseñanza Agropecuaria.

La Sede de este Proyecto es el Centro de Formación Rural "El Ceibo" de Los Nogales (Santa Fe); los Asistentes provienen de las provincias de: Corrientes - Entre Ríos - Chaco - Santiago del Estero - Catamarca - Santa Fe - Córdoba y Buenos Aires.



FEDIAP

2 Encuentro del Confederal Ampliado de FEDIAP

El Instituto "Monseñor Zazpe" de Emilia (Santa Fe) fue Sede del último Encuentro del año del Confederal Ampliado de FEDIAP; la Reunión se desarrolló los días 30 y 31 de Octubre. En la misma se definieron los Responsables y los Objetivos de las nuevas Áreas de Trabajos de FEDIAP:

- Educación y Desarrollo
- Relaciones Institucionales
- Presupuesto y Financiamiento
- Comunicación y Difusión.

La reunión sirvió además para la presentación formal del nuevo Comité Ejecutivo que está integrado por:

Presidente: Prof. Pablo Alejandro Recuero

Vice-Presidente: Lic. Juan José Miras

Secretaria: Prof. Inés Celina González

Tesorero: Lic. Fabricio Capitani

Vocales
Titulares: Ing. Leticia Zumárraga
Ing. Germán Prack

Vocales Suplentes: Ing. Walter Hugo Andreola - Prof. Humberto Tofanelli
Revisores de Cuentas: Prof. Patricia Buffarini - Prof. Sebastián Fernández



GFEAL
Grupo de Fortalecimiento de la
Educación Agrícola
Latinoamericana

3 GFEAL en Internet con la Coordinación de FEDIAP

Ya está on-line el Web Site del Grupo de Fortalecimiento de la Educación Agrícola Latinoamericana - GFEAL. El Proyecto es una iniciativa de distintas personas e Instituciones que trabajan en y por la Educación Agrícola. Su dirección en Internet es: www.gfeal.org

FEDIAP tendrá a su cargo la Coordinación del Web Site en estos primeros momentos; las principales acciones del Grupo se centrarán en:

- Crear una Biblioteca temática sobre temas de Educación Agrícola.
- Facilitar, a través de Mercado de Pasantías, el intercambio para Docentes, Estudiantes y Especialistas.
- Generar y mantener actualizada Cartelera de Eventos, Seminarios, Congresos, Cursos relacionados a la Educación Agrícola que se desarrollen en distintos lugares del continente.
- Facilitar la Colaboración Institucional a través de diversos Proyectos. Aquellas personas e Instituciones que quieran ser integrantes de la RED GFEAL solo tiene que solicitar su Formulario de Adhesión al e-mail: info@gfeal.org



La hora de la Agricultura Certificada

El XVI Congreso de Aapresid, desarrollado del 12 al 15 de agosto, en la Bolsa de Comercio de Rosario, fue el marco elegido por la organización para presentar su nuevo proyecto: Agricultura Certificada. “Un sistema de gestión de calidad que apunta a cumplir con el doble objetivo de mejorar la gestión agronómica de las empresas agropecuarias, y a la vez capturar el valor de la externalidad positiva que la siembra directa genera sobre el ambiente”, explicó Santiago Lorenzatti, directivo de Aapresid y promotor intelectual del proyecto.

La Agricultura Certificada pretende ser “un modelo de gestión, mejora continua y captura del valor agregado que expresa la evolución de la SD y que, estamos convencidos, está destinado a ser considerado en un futuro cercano, un nuevo hito de la agricultura innovadora en nuestro país”, agregó Gastón Fernández Palma, presidente de la entidad, en su discurso inaugural. El proyecto apunta a lograr una agricultura con las garantías que supone ajustarse a un protocolo de buenas prácticas agrícolas, de indicadores de base científica, que permitan medir el impacto de la agricultura sobre el ambiente, foco de la certificación del proceso de la SD.

Mejora continua

Conceptualmente, la idea impulsada por Aapresid apunta a que los empresarios agropecuarios adopten conductas productivas tendientes a maximizar la productividad y minimizar el impacto ambiental; y a la vez puedan dar evidencia de que ello sucede. Así planteado, una empresa que ingresa al esquema propuesto “comenzará a transitar el camino de la mejora continua, lo cual se traduce en mejores resultados económicos para la empresa adoptante”, puntualizó Andrés Sylvestre Begnis, Coordinador general de Aapresid.

La propuesta está alineada conceptualmente a la idea de que “es necesario aumentar la productividad de la agricultura para dar respuesta a una demanda mundial de alimentos que crece incesantemente”, como destacó Fernández Palma. Específicamente, se espera que en los próximos 40 años la población mundial crezca un 50%, “alcanzando un total de 9.000 a 10.000 millones de habitantes en 2050”, precisó Fernández Palma. Sin embargo, este aumento de la producción - ya sea por incremento de los rindes unitarios o por expansión de la frontera productiva - debe necesariamente ser sustentable ambiental-



mente. En este sentido, la siembra directa concebida como sistema productivo brinda – al estado actual del conocimiento – la mejor estrategia disponible; “eso sí, siempre y cuando se la conceptualice en un marco de rotación cultivos con ajustada intensidad y diversidad y con un manejo integrado de la nutrición y las plagas”, precisó Lorenzatti.

El protocolo

El sistema de gestión impulsado por Aapresid presenta tres partes constitutivas. “Por un lado, están los principios rectores de esta nueva agricultura, especificados en el Protocolo; por otro lado, están las BPA’s minuciosamente descritas en un manual; y finalmente están los indicadores de gestión ambiental”, aclaró Agustín Bianchini, Líder de Prospectiva Tecnológica de Aapresid.

Durante el Congreso, específicamente en el panel diagramado para presentar a la Agricultura Certificada, se destacó que “existen conocimientos suficientes para confeccionar y utilizar indicadores que actúen como los monitores y luces de alarma de las principales propiedades del suelo que se relacionan con su salud, y por ende con la sustentabilidad ambiental de la producción”. En consecuencia, la medición y registro de estos indicadores a lo largo del tiempo pueden brindar un panorama del comportamiento comparado de sistemas de producción contrastantes, y hacer inferencias prácticas a partir de ellos. Los indicadores pueden reunirse en una especie de tablero de comandos que le permita al productor o asesor ir monitoreando la evolución del suelo y su salud; pudiendo tener certeza acerca del impacto del manejo agronómico. Sumado a ello, existen fundamentos científicos probados que correlacionan valores de indicadores de salud del suelo con prácticas agronómicas. El conocimiento de la evolución de la calidad del suelo con determinadas prácticas agrícolas es necesario para planificar un uso y manejo sustentable del recurso natural suelo. Esas prácticas, que poseen un fundamento científico comprobable respecto

a su impacto productivo y ambiental son parte constitutiva del sistema de gestión impulsado por Aapresid. Las BPA’s incluyen: ausencia o mínimo disturbio del suelo; rotación de cultivos con diversidad e intensidad ajustada a la región agroecológica; una estrategia de fertilización balanceada, con reposición de nutrientes; el manejo integrado de Plagas, en un marco de uso apropiado de agroquímicos y envases; y el registro ordenado y georreferenciado de toda la información.

Del mismo modo, los indicadores propuestos incluyen variables físicas, químicas y bioquímicas; “aunque los indicadores biológicos aún no se han incluido”, precisó Lorenzatti. No por que no se quieran incluir; “sino porque a nivel científico no existe consenso respecto a cuáles son los mejores y cómo conviene muestrearlos”, aclaró Bianchini. En este sentido, Aapresid está participando de un Proyecto de Área Estratégica, bajo el paraguas del Ministerio de Ciencia y Técnica de la Nación, para encontrar esos indicadores biológicos. Del proyecto participan más de diez organismos de investigación de Universidades y centros de investigación públicos y cuenta con el cofinanciamiento público/privado.



El Protocolo de Agricultura Certificada y el Manual de BPA’s e Indicadores de gestión ya está disponible en su versión inicial, con acceso gratuito en la página web de Aapresid: www.aapresid.org.ar. Sin embargo, la utilización de “la versión uno del protocolo y manual junto al avance de la ciencia harán que el protocolo e indicadores vayan evolucionando en el tiempo”, aclaró Sylvestre Begnis. Y es que la Agricultura Certificada no es una meta en sí misma, sino la invitación a transitar un proceso de mejora continua, basado en la incorporación de conocimientos y experiencias. “Es estar comprometido con la generación responsable de alimentos y energía. Es creer que nuestro paso por la vida tiene sentido si tiene trascendencia. Una trascendencia marcada por una coherencia entre lo que preguntamos y lo que hacemos. Por estar convencidos que vamos transitando por el camino que soñamos”, concluyó Lorenzatti.

Nueva Oferta de Capacitación



Especialización en Enseñanza Agropecuaria y Biológica

Escuela para graduados Alberto Soriano - Facultad de Agronomía - Universidad de Buenos Aires

En la actualidad, los nuevos escenarios políticos, económicos, sociales y culturales plantean la necesidad de fortalecer la capacidad de las Escuelas de Enseñanza Agropecuaria para gestar Proyectos Sustentables que intenten dar respuesta al desafío de articular la mundialización con lo local, lo regional y lo nacional, sin perder por ello su identidad cultural.

Muchas veces los Docentes de estas Escuelas se encuentran desempeñando sus funciones en Áreas alejadas de los Centros Universitarios, sin posibilidades de



una especialización académica y profesional que los enfrenta con la disyuntiva de tener que abandonar su actividad profesional para especializarse.

En tal sentido, la Especialización en Enseñanza Agropecuaria y Biológica (en sus Modalidades: Especialización y Maestría) se desarrolla mediante un Sistema de Alternancia Educativa entre la Universidad y la Escuela de origen, que concentra las Horas de Clases Presenciales en determinados períodos del año.

Objetivos

Desarrollar competencias pedagógicas, didácticas y tecnológicas para el ejercicio profesional docente en el ámbito de

las Escuelas de Enseñanza Agropecuaria y generar Proyectos de Investigación relativos al Área de la Enseñanza Agrícola que permitan vincular la escuela de pertenencia con la problemática local, regional y nacional.

Duración

La duración de la Especialización es de 12 meses, totalizando 736 horas (46 Créditos).

Destinatarios

Los destinatarios son, principalmente, Profesionales del Área Agropecuaria y Biológica y Docentes o Técnicos que se desempeñan en cargos pedagógicos en Escuelas de Enseñanza Agropecuaria.

Perfil del Egresado

El Posgrado procura alcanzar diferentes niveles de profesionalización e investigación en cada instancia de desarrollo.

El candidato deberá desarrollar un perfil mínimo para atender al conjunto de Ejes que estructuran los estudios a fin de iniciar y profundizar un Proyecto de Desarrollo Personal y Comunitario.

- Desarrollo de Competencias Tecnológicas relativas a las Áreas de Producción Agrícola

- Desarrollo de Competencias Docentes articuladas con las Áreas de Producción

- Fundamentos Epistemológicos, Didácticos, Pedagógicos, institucionales, etc. de la Enseñanza Agrícola

- Abordaje Sistemático como forma de comprensión de la realidad educativa y productiva

- Elaboración de una Monografía personal a partir del diagnóstico de la inserción de la Escuela de pertenencia en la región y posibles vías de intervención.

Estructura

La formación de los candidatos para la

Maestría estará compuesta por cinco etapas que en algunos casos se desarrollan en forma simultánea:

- La Primera Etapa, común a todos, será de reflexión, recopilación de experiencias y necesidad de actualización del candidato, así como de registro de las características de la Escuela de origen. El producto de esta etapa será la Trayectoria Individual de Formación (TIF), elaborada en conjunto con el Comité de Orientación, designado por la Coordinación del Programa. A partir de esta etapa se constituirá el Perfil Objetivo del candidato, según sus títulos y trayectorias académico- profesionales.

- La Segunda Etapa proporcionará al candidato el pasaje por núcleos temáticos, siendo un período de desarrollo de Competencias Pedagógicas específicas para el desempeño profesional en Escuelas de Enseñanza Agropecuaria común a todos y otro de competencias científicas y tecnológicas por área de conocimiento, según TIF. Asimismo todos los Maestrandos iniciarán sus actividades de investigación.

- La Tercera Etapa estará compuesta por residencias obligatorias.

- La Cuarta Etapa implicará el desarrollo individual de un Proyecto y Trabajo de Investigación, bajo la dirección de un Comité Consultor. Este proceso culminará en la elaboración y defensa de la Tesis (sólo para la Maestría).

- La Quinta Etapa será la elaboración y defensa de la Tesis (sólo para la Maestría).

Para mayores Informes consultar a:

ccc@fediap.com.ar / peabiol@agro.uba.ar

/ costanti@agro.uba.ar / plencovi@agro.uba.ar

Abierta la Inscripción para la Nueva Cohorte 2009

Participan académicamente, además, el ENFA de Francia y la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro. FEDIAP colabora activamente en esta iniciativa que considera vital para el mejoramiento de la Educación Agropecuaria en el país y es por ello que varios de sus Docentes y Directivos han formado parte de las dos primeras Cohortes de la Carrera, por ello invitamos y alentamos a que muchos más puedan hacerlo a partir del próximo año.

Acercamiento al concepto Juventud y Juventud Rural

En los últimos tiempos, la juventud se ha vuelto materia privilegiada de análisis, reflexión y debates, formal e informal. Dicho debate ha dejado de ser meramente sociológico o psicológico. Cada vez más el estado, concebido tanto el Estado como pueblo y gobierno, se muestran interesados en el tema con sus características básicas que hacen de la juventud un grupo particular con vida, ritmo, potencialidades y necesidades propias. Desde la perspectiva física, afectiva, cognitiva y social, la juventud es una etapa del curso de la vida, rica en movimiento, análisis, reflexión y debate. Es una etapa de intensos cambios que nos permiten dejar atrás la infancia y acceder a la madurez. Es la etapa de inscripción social y acceso al sistema económico. Cabe señalar que la conceptualización del término, históricamente ha caído en un relativismo, principalmente por su alta heterogeneidad. Si bien es cierto que en cuanto al límite inferior no ha habido grandes complicaciones, ya que se rige principalmente por un fundamento biológico, no ocurre lo mismo en referencia al límite superior, ya que afectan factores de ubicación geográfica, de realidades en que se desenvuelven, entre otros motivos.

A escala teórica, se acepta como un período de moratoria en el hecho de asumir los roles de adulto. Un aporte a destacar, es el que realiza John Durston de la División de Desarrollo Social de la CEPAL, Naciones Unidas, que la define como: Junto con conceptualizar el término, es necesario ver las cifras que caracterizan de algún modo a la juventud en Latinoamérica. Al momento de cuantificar la cantidad de habitantes que son considerados jóvenes, el criterio etario entrega ciertas facilidades. En dicho contexto, algunos organismos estatales de América Latina que desarrollan actividades para la juventud, la enmarcan entre los 15 y los 25 años. De acuerdo a Na-

ciones Unidas, la juventud se define entre los 15 y los 29 años.

Conceptualización y Caracterización

Dar una definición exacta de Juventud Rural, también es una tarea compleja. A pesar de su mayor nivel de especificidad, las juventudes rurales incluyen por ejemplo a los jóvenes temporeros y jóvenes con trabajos no agrícolas más estables; jóvenes con acceso a tierras y jóvenes sin el acceso a dicho recurso; jóvenes rurales organizados y no organizados; jóvenes indígenas; jóvenes hijos de latifundistas, etc. Pese a que muchos de nuestros países de la región aun tienen un alto

“El término Juventud puede definirse como la etapa de la vida que empieza con la pubertad y termina con la asunción plena de las responsabilidades y la autoridad del adulto, es decir, las que corresponden a los jefes masculinos y femeninos de un hogar económicamente independiente. Es una etapa durante la cual aumenta progresivamente la presencia del trabajo en la jornada cotidiana, y disminuye el juego, mientras que el aprendizaje llega a su auge en esta etapa y posteriormente decrece. No obstante, la mera definición del término no es suficiente para establecer un marco teórico, y mucho menos uno adecuado a las exigencias del diseño de proyectos integrales de desarrollo, tarea que requiere de ideas claras y explícitas”.

porcentaje de ruralidad, la creación de políticas dirigidas a potenciar el mundo rural han sido mínimas. La creación de programas que velen por insertar a estos grupos de alta vulnerabilidad como las mujeres, indígenas y jóvenes no han sido suficientes, en comparación al crecimiento de estos sectores poblacionales, creando un mundo rural caracterizado por la alta expulsión expresada en la migración hacia las grandes ciudades. Sin duda, lo anterior, deja a las juventudes rurales como uno de los grupos más postergados de nuestra sociedad. Lo que complica aún más las cosas, es el hecho de que las personas que habiendo pasado gran parte de su vida en un sector rural, a la hora de optar por vivir en sectores urbanos, no están en igualdad de condiciones. Para el caso específico de los jóvenes rurales, el aspecto educacional marca diferencias enormes produciendo brechas a la hora de optar a empleos en sectores urbanos. Realizando un análisis de las cifras, al nivel de América Latina y el Caribe, la juventud rural representa un buen porcentaje de la población rural total de la región. En nuestro continente Latinoamericano, de acuerdo



a cifras del CELADE, la población rural alcanza a unos 125.300.936, lo que simboliza un 24.67% del total de la población. Si analizamos la cifra de dicha población que se encuentra entre los 15 y los 29 años, la cifra es de 32.574.098, lo que en porcentaje es de un 25.99%. De acuerdo a lo anterior, estamos hablando de más de un cuarto de la población que se define como joven.

Pese a los esfuerzos en investigaciones principalmente de carácter cuantitativos, realizadas por organismos tanto nacionales como internacionales, es preciso destacar que al momento de generar las políticas de desarrollo, no se está tomando en cuenta estas cifras. El potencial humano necesario para el desarrollo del sector rural está presente. Pero si seguimos ignorando estos altos porcentajes de población que puede y tiene grandes potencialidades que deben ser aprovechadas, no tan solo estaremos condenando a un grupo significativo de nuestra población a un éxodo hacia las ciudades, sino que nos implica la inversión social a nivel urbano que hasta el día de hoy crece en demanda, pero decrece en cobertura.



El Presente Material forma parte del Informe Juventudes Rurales como Agentes de Desarrollo del Sector Ventajas y Barreras para la Acción Más Documentos sobre la Temática en: www.fediap.com.ar/Documentos



Red de Comunidades Rurales

Crisis y oportunidades

“Yo ví un Tigre...y estaba con la cría”. Esa fue la contundente respuesta de Luis (un chico de aproximadamente 12 años) mientras sacudía enérgicamente su mano para captar la atención de Claudio¹, su interlocutor, que en medio de un entusiasta bullicio iba concluyendo un Taller sobre Educación Ambiental en la Escuela Rural Plurigrado² de Acambuco, una pequeña comunidad al norte de Salta, en medio de la selva de Yungas. La pregunta -una de tantas que buscaba darle participación a los chicos y poner en valor sus propios conocimientos- era en ese ámbito simple y cercana; “A ver, cuenten; ¿quién de Uds. conoce al Tigre?”

Ante nuestro asombro y una vez que casi todos los alumnos ya estaban correteando por el patio, Luis continuó con su relato; “Hace tres semanas mientras iba por el camino³ me crucé con un “Tigre”. Lo llegué a ver justo cuando se metía para adentro, y andaba con su cría”. No aguanté la tentación y le pregunté; ¿Te asustaste? “Y sí cuando me dí cuenta, me asusté y me fui rápido” dijo con cara de haber pasado ya el julepe por su encuentro cercano con “El manchado” o Yaguareté, la “Verdadera fiera” tal como se denomina en lengua guaraní al “Tigre” americano. Tuvo suerte



por partida doble. Hay personas que viajan miles de kilómetros y pagan miles de pesos para ver -en condiciones seguras en algunos pocos lugares de Latinoamérica- los últimos Yaguaretés que se muestran en estado salvaje. Y nuevamente fue afortunado, porque un Yaguareté -con o sin cría- además de encontrarse en peligro de extinción puede sentirse amenazado y atacar en un instante a quien se le cruce delante. La persecución que sufre hace que prefiera

buscar refugio en vez de problemas. ¿Quién aprendió más? ¿Luis o nosotros⁴ que fuimos a Acambuco, El Chorrillo y Macueta, tres comunidades rurales poco conocidas del norte de nuestro país? Con un poco de suerte, ambos, porque de uno y otro lado hubo interés por escuchar...por aprender. En la educación y también en muchos otros procesos fundamentales para el desarrollo humano esta simple premisa no siempre es tenida en cuenta. Nos preocupamos más por enseñar, que por ver si existe la motivación necesaria para que el proceso de aprendizaje e intercambio de conocimientos sean exitosos. Hace poco, en la Red Comunidades Rurales aquí en Buenos Aires, nos visitó uno de los referentes de varias comunidades Wichi del chaco salteño. Su nombre, Felipe. El Gobierno lo había invitado al tan previamente anunciado lanzamiento de la nueva y esperada Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar. Felipe -a quien nuestro presidente y otros directivos de la Red pudieron conocer en una visita a La Unión- nos habló de uno de sus anhelos, lograr una Escuela Secundaria dirigida e integrada por docentes de comunidades Wichi. La razón tiene un origen genuino pero para nada ideal, muchas familias, sienten que sus hijos son segregados por el sistema educativo oficial y por algunos docentes en particular. Pero no sólo quien pertenece a una etnia aborígen puede sentirse segregado. Campesinos criollos e inmigrantes de otros países (vecinos o lejanos) deben superar toda clase de obstáculos y prejuicios para poder acceder a la educación, el trabajo, la salud y la justicia. Cuando hablo de desarrollo humano en el ámbito rural suelo decir que existen 3 R's asociadas con la pobreza. La resiliencia -entendida como la capacidad para enfrentar la adversidad- es la más valiosa de todas, aunque hay que señalar que el origen de este término proviene de la ingeniería e indica la capacidad

de un material para resistir sin quebrarse y como todos sabemos nunca es bueno llevar las presiones a situaciones extremas. Las otras dos R's; resignación y/o resentimiento, son habituales y hasta a veces entendibles como reacciones de autodefensa, pero no sirven como insumos para la construcción de cambios positivos.



Quizás muchas veces no exista una animosidad o segregación intencional o manifiesta por la cual uno piense que se está ante una situación que puede ser denunciada ante el INADI⁵. Hay formas sutiles de segregación. La no valoración de la diversidad cultural o de las costumbres o conocimientos de los habitantes de una región es, aunque parezca inaudito, una de ellas. Hasta el asistencialismo -mal llevado adelante- traza una línea entre quien tiene el poder para dar y quien se ve obligado a aceptar la dádiva. En una modernidad tan líquida como gaseosa, en la cual se hace cada vez más difícil saber dónde uno está parado o que le deparará el futuro, la famosa brecha social y tecnológica además de crecer a lo largo y a lo ancho, se solidifica, se transforma en una pared con muy pocas puertas que permitan una libre circulación y casi ninguna ventana. Más de una vez he escuchado como respuestas a la pregunta: ¿Por qué los chicos de comunidades aborígenes abandonan tempranamente la Escuela? dos variantes diferentes, según



su origen. Por un lado docentes rurales diciéndome; “Lamentablemente no les da la cabeza” o “Su cultura es así”, y por el otro, padres aborígenes que en un intento políticamente correcto confiesan; “Lo que pasa es que mi hijo no se haya” (No encuentra su lugar en la Escuela) o “Prefiero que me ayude en el campo o en la casa”. Algunos, más osados, señalan que los maestros dan pocas horas de clase y que por uno u otro trámite, faltan a la Escuela, o que directamente sienten que se los quiere incluir, amoldándolos a un sistema educativo que poco hace por integrarlos y valorar su cultura. Para cualquier persona que viva en una ciudad (nada más y nada menos que el 90 % de nuestra población nacional) la tentación por sacar rápidas conclusiones es casi instantánea, más si somos porteños, y peor aún si trabajamos en el Sector Social, hecho que algunos creen que aporta un aura mágica como integrantes “del equipo de los buenos”. La realidad es bastante más compleja. En el ámbito de la docencia y en las Organizaciones Sociales -como en otros sectores de la sociedad- hay tantos héroes y heroínas, chantas, violentos y corruptos, como comprometidos profesionales. Para ejemplificar las distancias entre los dichos y hechos, y las razones de las actuales tensiones, quizás sirva infor-

mar que desde hace varios años se viene hablando a nivel educativo de interculturalidad y bilingüismo, pero que existe sólo un Profesorado en todo el país dedicado al tema. Se encuentra en Roque Sáenz Peña, Chaco y sus siglas C.I.F.M.A. significan Centro de Investigación y Formación para la Modalidad Aborigen. Más de 600.000 habitantes de nuestro territorio se reconocen como aborígenes y/o descendientes en primera generación de alguno de los 31 pueblos originarios existentes⁶. Bastante más que una “modalidad” de vida, sobre todo teniendo en cuenta que nuestra Constitución los reconoce como preexistentes. De hecho la palabra aborigen significa “desde el origen” y no -como me ha tocado escuchar- “sin origen”. Fue muy interesante conversar con Sandra Flores, Rectora del C.I.F.M.A., quien nos dijo que uno de los mayores desafíos que se plantean es construir una nueva identidad aborigen, que sea capaz de adoptar sabiamente las herramientas tecnológicas y adquirir diferentes conocimientos sin que ello barra la riqueza cultural que cada pueblo originario atesora o deteriore el entorno natural en el que viven. Sin duda un camino que podemos explorar con esperanza, pero que debe consolidarse con genuinos esfuerzos desde todos los sectores de la sociedad, aquí y en otros lugares del mundo, para que esa construcción y capacidad de comprensión sea globalizada.

Hay una crisis ambiental y financiera mundial pero también una diversidad cultural y natural que en definitiva conforman la mayor riqueza que evolutivamente posee la humanidad en su conjunto. ¿Cuántas señales más necesitamos para percibirlo? Cuestionemos y reemplacemos los métodos de enseñanza obsoletos e inerciales

por nuevos modelos que despierten pasión por el aprendizaje, generemos las condiciones para que los valores que tanto anhelamos puedan encontrar terreno fértil para arraigarse, cuidemos y compartamos los recursos naturales e intelectuales, pensemos en red. Tenemos que buscar soluciones a la discapacidad para soñar que hemos transmitido a miles de jóvenes. Volver a animarnos a preguntarles a los chicos en nuestras Escuelas y hogares; ¿Qué te gustaría ser cuando seas grande? Nunca ví un Yaguareté pero me llena de alegría saber que quedan montes o selvas que aún lo cobijan junto a otros miles de especies. No hablo Wichi, Mapudungun, Quechua o



Pilagá, pero valoro que esas lenguas sigan estando vivas y nos cuenten sus historias y formas de ver el mundo. No bailo tango, cumbia, polca o chacarera, pero quiero que me sigan asombrando y quizás hasta me anime a dar algunos pasos. No comparto todas las ideas que escucho, ni todas las cosas que veo, pero quiero seguir escuchando, viendo y diciendo, porque en definitiva son la indiferencia, el aislamiento y la falta de comunicación, los factores que atentan contra un desarrollo humano justo y ambientalmente sostenible.

Patricio Sutton
Director Ejecutivo
Red Comunidades Rurales

¹ Claudio Bertonatti - Director de Educación de la Fundación Vida Silvestre Argentina.

² Existen más de 4.000 Escuelas Rurales Plurigrado con un solo maestro en nuestro país.

³ El mismo camino principal que usan los todos los pobladores de la zona, los guardaparques y los operarios de la empresa petrolera que allí opera.

⁴ Tres Organizaciones Sociales (Misiones Rurales Argentinas, Vida Silvestre y Red Comunidades Rurales), una empresa y autoridades provinciales decidimos articular esfuerzos en un Proyecto que tiene como objetivo acompañar el desarrollo comunitario rural de manera sostenible en dicha región.

⁵ Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo.

⁶ Datos de la última Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas 2004-2005 www.indec.mecon.ar

Sobre Encuestas, Mapas y otros Recursos

Uno de los principales programas que emprendemos desde la Red Comunidades Rurales se llama Mapas de Recursos para el desarrollo sostenible en el ámbito rural. No es otra cosa que una caja de herramientas que busca mediante un sitio web www.mapasderecursos.org.ar conectar el mundo tecnológico y virtual con la realidad diaria de quienes están lejos de todo menos de la pobreza. Poner en común los recursos dispersos en la sociedad (fuentes de financiamiento, elementos, información valiosa, acciones, proyectos, conocimientos y experiencias) para que sean mucho más fáciles de ubicar en cada región geográfica, para que la información aportada y enriquecida en forma colectiva permita incidir en el diseño de mejores Políticas y Programas Sociales tanto privados como gubernamentales, para que se vean facilitados los procesos de articulación de esfuerzos y la definición de prioridades estratégicas. Los invitamos a participar. Visiten el sitio, escribannos a red@comunidadesrurales.org o llámenos al (011) 4795-4455 También pueden ver y completar la 1er. Encuesta Nacional sobre Educación y Desarrollo Rural que estamos impulsando.



El Desarrollo Rural en la Argentina del Siglo XXI

Ing. Agr. Walter A. Pengue(*)

Hablar de desarrollo rural, en el marco de un país que de cara a su Bicentenario, aun pervive en el camino de los países subdesarrollados y se muestra bastante alejado incluso de aquellas economías que con los similares tiempos de nacimiento, hoy muestran destinos diferentes y logros socioeconómicos consolidados, es una cuestión compleja y a su vez un interesante ejercicio y desafío.

Objetivando la cuestión directamente en el Desarrollo Rural, es increíble que aun luego de una historia agrícola de prácticamente cien años, la Argentina permanezca, después de algunos avances y retrocesos (al decir de las escalas económicas de Ruttan), en un periodo de primarización que le mantiene en la recurrencia de crecimientos permanentes pero sin un desarrollo integrador ni integrado. Es verdad que entrando en este nuevo milenio, nuestra agricultura está teniendo transformaciones trascendentales. El nuevo sistema, permite incrementar -mediante la aplicación intensiva de insumos y su combinación con nuevas tecnologías de creciente aceptación- los rendimientos físicos de los cultivos de alta respuesta, pero con resultados y consecuencias ambientales, sociales y económicas que recién comenzamos a evaluar. El sistema productivo es presentado por gobierno y empresas corporativas, como una única alternativa económica. En la campaña 2006/2007, los guarismos mostraron, lo que los economistas tradicionales y funcionarios repetirán hasta el hartazgo: el llegar a un nuevo record histórico absoluto de casi 93 millones de toneladas, superando en un 20 % el registro del año anterior

y en un 35 % el de la década. Hemos triplicado ya los niveles de finales de la década de los años setenta, donde arranca el crecimiento expansivo de la agricultura más intensiva. Los aumentos en productividad de los principales cultivos (maíz, soja, girasol y demás) muestran un salto promedio anual del 5 % en las últimas tres décadas, que casi triplica por otro lado, el crecimiento de la economía en su conjunto (1,8 %). Ahora bien, el aprovechar de la forma que hemos hecho estas ventajas comparativas, no ha garantizado un crecimiento sostenido del sector que derivara en algún momento en un desarrollo más balanceado. Hablando específicamente del sector rural y de los agricultores, no necesariamente los resultados de estos "avances pampeanos" llegaron de la

prestadores de servicios en pueblos y ciudades rurales o nuevos emigrantes. Por eso es tan importante diferenciar crecimiento de desarrollo. El Desarrollo Rural es otra cosa; es fomentar la ocupación en producción y trabajo, diferenciado y con distintos caminos y destinos bajo las múltiples alternativas disponibles en un país con eco-regiones tan disímiles, hoy día muchas de ellas uniformizadas y disciplinadas por la tecnología y la inyección de capital foráneo. Ni que hablar cuando se habla de un "Desarrollo Rural Sostenible". La sustentabilidad excede la mera conservación de los recursos naturales y del medio ambiente para convertirse en la expresión de un desarrollo económico y social estable y equitativo.



misma forma y se plasmaran en logros algo más que efectistas. Es mucho, el pequeño y mediano agricultor que no alcanza la también creciente escala económica necesaria para sostenerse y de productor paso a arrendar su campo o a ser dirigido en sus acciones por pooles o grupos económicos mayores. En el modelo actual de crecimiento rural, el destino que espera a estos agricultores, seguramente será el de

(*)Ingeniero Agrónomo con Especialización en Mejoramiento Genético Vegetal (U.B.A.) - Master en Políticas Ambientales y Territoriales (U.B.A.) - Doctor en Agroecología y Desarrollo Rural Sostenible (Universidad de Córdoba - Unión Europea).
Director del Posgrado en Economía Ecológica, F.A.D.U. - U.B.A.
Coordinador del Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente.

El pasaje de una agricultura convencional a una sustentable es un proceso lento, complejo, que difícilmente se da en forma natural. Significa disponer de un conjunto de instrumentos económicos, sociales y de políticas, así como de tecnologías y conocimiento de procesos aplicables que orienten los mecanismos y señales de los mercados en función de esos objetivos. “El mercado puede ser un eficiente medio de asignación de recursos pero sus invisibles manos, muchas veces, deben tener quién las oriente”. A la capacidad tecnológica y productiva que tenemos, hemos de sumar de forma obligatoria la educación formal e informal, en todos los ámbitos y sectores. Todo ello necesita de Políticas Públicas. Si la base de la riqueza argentina está en su campo y en la gente que la produce, favorecer, apoyar y mantener el modo regional y la cultura propia del medio rural junto con las personas que lo habitan, es una responsabilidad indelegable del Estado, nacional, provincial y municipal y de todos los organismos en sus distintos estadios que también tienen o deberían tener incumbencia directa en este proceso. Favorecer y revitalizar la vida de los pequeños pueblos, reconstruir sus economías y movilidad local de sus productos, e impulsar modos y rescates de producciones específicas, construir con objetivos específicos y claros los conceptos de los alimentos como productos locales, regionales, delicatessen, especialidad, denominación de origen, amenidades, arte y alimentos especiales, que si bien son tan promovidos en el primer mundo, pueden ser aprovechados también aquí, tanto localmente como en el incipiente movimiento agro-turístico o la actividad exportadora para quienes mediante la actividad cooperativa puedan lograr establecer los principios de cantidad, calidad y continuidad. Países como Italia, Francia, España, EE.UU., Australia, Nueva Zelanda, muy similares en su base agroproductiva a nosotros lo han implementado y sus resultados saltan a la vista. Muchos de ellos son subsidiados por entender que la agri-

cultura no es solo producir un commodity (materia prima), sino que implica valores y externalidades sociales, que deben ser resguardadas y reconocidas. Mientras estas economías se protegen, en nuestro caso, se atenta directamente contra un Desarrollo Rural Integrado. No todo el sector rural es lo mismo ni mucho menos. Hoy día la agroindustria sojera o la economía basada en el maíz, tanto como la ganadería

productivo diversificado, que mantenga el paisaje rural y productivo e intercala estos elementos con el trabajo del hombre, permitiría mantener la calidad ambiental y sus servicios, preservar la biodiversidad, proteger el recurso suelo, administrar sosteniblemente la cuenca y sostener a la familia en el campo. Para alcanzar un Desarrollo Rural Sostenible en el Siglo XXI, por encima de los crecimientos coyunturales, Ar-



están mejorando. La renta que el Estado argentino toma para sí como impuestos a la exportación (retenciones) deberían en lugar de utilizarse, luego ya de más de cuatro años de aplicarlos a políticas de emergencia primero y clientelistas después, ser orientados directamente a las economías rurales y regionales y su diversificación en su forma mejor entendida, es decir, “valorando” el aporte de la agricultura familiar y de los técnicos dedicados al sector en beneficio al desarrollo nacional. El valor total de la producción podría estar superando los 20.000 millones de dólares, casi el doble que a principios del milenio, de los que el gobierno se quedara con más del 25 %. ¿No podrían servir esos 5.000 millones de dólares (reflejo de un beneficio agrícola extraordinario) ser utilizados como base de un Desarrollo Rural más Sostenible que abarque a las áreas más desfavorecidas y en el final, un desarrollo nacional inclusivo? Es indudable que favorecer un sistema

argentino deberá aplicar ingentes y continuados fondos en sus Sistemas de Educación Formal e Informal “desde la base”, apoyar medidas y legislación para regularizar la cuestión del uso y tenencia de la tierra, promover un ordenamiento ambiental y territorial participativo y garantizar apoyos permanentes a la agricultura diversificada, la producción integrada, las pymes rurales, la familia y la juventud rural, la capacitación y promoción técnica y todos los actores de desarrollo agroproductivo. El Desarrollo Rural Integrado y Sostenible está asociado en forma directa a otro aspecto, pobremente apoyado en la Argentina: el de la soberanía alimentaria. Las naciones más desarrolladas, a las que en muchos casos, se pretende emular, resguardan estos dos aspectos y no los sortean en las manos coyunturales de los intereses del mercado, por ser valores superiores los que están en juego, vinculado a la estabilidad del espacio vital y la verdadera gobernabilidad.

© perfil.com



Actividades del Instituto Agropecuario Salesiano “Nuestra Señora del Rosario”

Antecedentes

Teniendo en cuenta la organización actual de la Asociación FEDIAP y en el marco del Área Relaciones Institucionales estas son dos de las Actividades que realizó el Instituto Agropecuario Salesiano “Nuestra Señora del Rosario” de Colonia Vignaud (Córdoba)

Capacitación a los Equipos de la Escuela de Enseñanza Agropecuaria “Padre Viera”



La Escuela depende de la Fundación EFFETÁ que surge desde la Parroquia “Nuestra Señora de Fátima de Alta Gracia. La Fundación es una organización sin fines de lucro que lleva adelante este emprendimiento gracias al aporte de distintas Entidades. Es así que la Municipalidad le cede en comodato por cien años el edificio de un viejo matadero municipal, que está siendo reciclado y convertido en una Escuela Agropecuaria, con aulas amplias y bien distribuidas; cuenta además con campo cedido por la Universidad Nacional de Buenos Aires, muy cerca del edificio escolar. Actualmente está cursando 1º año del C.B.U. (Ciclo Básico unificado) con el apoyo de los docentes, muchos de ellos trabajando en forma gratuita. El Director es el Padre Andrés Toledo. En la Capacitación se trataron temáticas relacionadas con la posibilidad de organizar los Espacios del Trayecto Pre-profesional, observando el entorno social y productivo de la Escuela y de acuerdo a ello, plantear posibilidades de desarrollar Talleres que sean de real necesidad para el contexto

escolar y que sirvan de desarrollo local. Se insistió en reafirmar categóricamente la identidad de la Escuela, y plantear claramente cuáles serán los objetivos que el Centro se determine ya que, de ello depende dar respuestas a las necesidades de la zona donde está inserto. Se planteó la importancia de desarrollar temas relacionados con el aprender haciendo, buscando que la Escuela sea fuente de información y formación regional. En la Jornada se trabajó sobre la importancia de la inclusión para la formación. Las características de las Escuelas de Enseñanza Agropecuaria son especiales, ya que un joven puede tener afinidad en la parte práctica y desenvolverse muy bien. Es por ello que juntamente con ésta fortaleza se debe planificar teniendo en cuenta la creación de Cargos como Tutorías, que acompañen el desarrollo de los alumnos. Se discutió sobre los aspectos positivos que brinda la Articulación de Contenidos, tanto desde la Formación General Básica, como de la Formación Específica y Orientada, remarcando que es neces

rio que desde los distintos Espacios se puedan aplicar a la realidad práctica o simulada, bajo la problematización, los contenidos que se tratan en la escuela, a fin de que los alumnos puedan darse cuenta en que pueden aplicar los conocimientos que van construyendo. Finalmente se analizó la distribución y secuenciación que propone el Ministerio de Educación de Córdoba Jurisdicción realizándose un ensayo sobre posibles distribuciones de Talleres en los tres primeros años y su articulación con espacios tales como Tecnología y Dibujo Técnico.



2º Intercambio con el Instituto “Monseñor Zazpe” de Emilia (Santa Fe)

Teniendo en cuenta los Objetivos determinados en el Convenio oportunamente celebrado se realizó el 2º Intercambio entre Alumnos del Instituto Agropecuario Salesiano “Nuestra Señora del Rosario” de Colonia y el Instituto “Monseñor Zazpe” de Emilia. En esta ocasión, tres alumnos de cada Escuela participaron de los distintos procesos productivos dentro de la Escuela Anfitriona y fuera de ella; es por ello que los alumnos participantes del Proyecto no solo asistieron y compartieron las experiencias escolar, si que también: observaron el entorno, el sistema socio productivo, conocieron la historia de la Escuela Anfitriona y se informaron sobre la procedencia de los alumnos. Cada alumno participante debió redactar un Informe con todo lo observado y concluir con una visión personal, no solo de la experiencia sino también en

lo productivo, social, pedagógico e histórico de manera de poder cotejarlo con la realidad de su zona de procedencia. La convivencia con un nuevo grupo de personas, hace que los alumnos se predispongan a comunicarse de diferentes formas, sobre todo oralmente y se facilite el modo de comenzar una nueva relación primero desde lo institucional y luego desde lo personal. A modo de síntesis, estas son algunas de las conclusiones de una de las Alumnas participantes del Proyecto: “...luego de compartir una semana de estudio, trabajo, excursiones, comidas, recreación e Internado con los alumnos de la Escuela de Emilia puedo decir que fue una experiencia muy positiva...el entorno donde estudian es un tanto similar al nuestro, pero los distintos profesores y nuevos compañeros me ayudaron a conocer y sentir otras

vivencias y valorar lo que tengo en mi colegio...espero compartir esta experiencia con los demás compañeros de mi curso y de la Escuela...sería bueno que estos intercambios continúen...ya que ayudan a un crecimiento personal y al trato con las demás personas...”. El Intercambio Estudiantil es un modo positivo de, por ejemplo, poder establecer -en nuestro caso- un Acuerdo más amplio con otras Escuelas Agropecuarias de las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba, lo que hoy se denomina la Región Centro. Una región que por sus características, culturales, políticas, sociales y productivas son similares, y a la vez complementarias y por ello, creemos, que es el momento adecuado de comenzar a unir esfuerzos desde la Educación Agropecuaria en pos de responder a las necesidades de su población rural.



Instituto Terciario Rural “El Tejado” General Rodríguez - Buenos Aires

El mundo de hoy exige de las personas la mayor formación posible, aquel que piense que ya llegó a su techo está muy equivocado y el campo no es ajeno a esta situación. Conscientes de esta realidad, la Fundación Marzano propone una alternativa para los jóvenes que están interesados en desempeñarse profesionalmente en el sector rural. Tras más de



treinta años de trabajo con los CFR (Centros de Formación Rural) en los que se ha formado con buenos resultados a 2.500 alumnos, la Fundación Marzano propone continuar la formación obtenida con la implementación de una Carrera de Formación Superior. Después de grandes esfuerzos de mucha gente, que en forma silenciosa y tenaz empujó para sacar adelante este Proyecto, este año el Instituto Terciario Rural “El Tejado” recibió a sus primeros alumnos. El Instituto Terciario Rural (ITeR) es un Instituto Terciario no Universitario que ofrece una Tecnicatura Superior

en Administración Agropecuaria, tiene como objetivo generar una oferta educativa con una verdadera y efectiva articulación con empresas líderes del sector agropecuario que se suman al Proyecto Educativo. El ITeR contribuye a la generación de Capital Humano como vía para la promoción de líderes comunitarios que tengan participación activa y responsable en el medio rural como factores de cambio y progreso. En ese sentido, el ITeR propone la posibilidad de adquirir un título terciario en administración agropecuaria en un sistema de alternancia como se aplica en los CFR, de manera que los estudiantes complementen la formación académica recibida con la práctica profesional en empresas líderes del sector agropecuario, conjugando experiencia y formación. La carrera tiene una duración de 3 años y otorga el título Oficial de Técnico Superior en Administración Agropecuaria. Esta formación se ve reforzada con el acompañamiento personalizado que se ofrece a través de las tutorías que se dan en tres ámbitos: profesional, académico y personal. En el ITeR importa mucho el alumno como persona, se busca darle todas las herramientas posibles para que pueda desarrollar todos sus potenciales y así concretar su proyecto de vida. La idea es que los alumnos puedan complementar la formación recibida en el Aula con la Práctica Profesional en la cual deberán observar, analizar y sacar conclusiones de lo aprendido en las Pasantías, orientado por las Tutorías Profesionales a cargo de profesores con experiencia en el trabajo del campo. Se pretende formar un Técnico que viva la experiencia de las distintas labores que se realizan en el medio agropecuario para que, conociendo la dinámica de cada una de ellas, pueda tener una visión global propia de su profesión. La Formación Académica y la práctica profesional se ven potenciadas a tra-

vés de distintos Seminarios de Capacitación a cargo de expertos sobre temas concretos de aplicación práctica que servirán al Administrador para el ejercicio de su profesión. La Oferta Académica propuesta por el ITeR está abierta a toda persona que desee ampliar sus horizontes y quiera profesionalizarse en el trabajo agropecuario. No es requisito ser egresado de un Centro de Formación Rural. El objetivo es que la mayor cantidad de gente pueda acceder a esta formación. En este sentido, existe un fondo de becas para aquellos alumnos que lo necesiten, por lo que los costos de la Matrícula son accesibles para todos. El Sistema de Alternancia Educativa utilizado en el ITeR consiste en la relación de dos semanas de clases con otras dos de prácticas profesionales. En las dos semanas de clases en el ITeR se ofrece la opción de que los alumnos puedan residir en el mismo edificio ya que cuenta con todas las comodidades para tal efecto como habitaciones, baños y comedores. El ITeR apuesta por la formación de la gente del medio rural y, pese al difícil año que atravesó el campo se pudo concretar satisfactoriamente el primer año lectivo con grandes expectativas para la siguiente gestión. Somos conscientes de que falta mucho por hacer, pero ya se han dado los primeros pasos y eso no es poco...

“No juzgues por la pequeñez de los comienzos: una vez me hicieron notar que no se distinguen por el tamaño las simientes que darán hierbas anuales de las que van a producir árboles centenarios”. San Josemaría Escrivá de Balaguer - CAMINO Punto

Mayores Informes
ITeR “El Tejado”
Ruta N° 6 y Ruta N° 24
(2424) General Rodríguez - Buenos Aires
Te: 011 15 67971146
itereltejado@fundacionmarzano.org.ar

Antecedentes

Apertura de las Inscripciones para el Ciclo Lectivo 2009 en el ITeR “El Tejado” El Programa de Estudios es de 3 años de duración y está dirigido a varones con el Nivel Secundario aprobado que quieran desarrollarse profesionalmente en el ámbito de la Administración Rural. La Tecnicatura Superior en Alternancia tiene como Objetivos:

- Ofrecer una formación de Nivel Terciario con la Modalidad de la Alternancia Educativa, destinada a jóvenes que quieren desempeñarse profesionalmente en el sector rural.
- Generar una Oferta Educativa con una verdadera y efectiva articulación con empresas del Sector Agroindustrial, las que se suman al proceso formativo.
- Contribuir a la generación de Capital Humano como vía para la promoción de líderes comunitarios.
- Fomentar el Desarrollo Rural a través de la participación activa y responsable de la juventud rural en estos procesos

Becas Preferenciales para Alumnos Egresados de Escuelas Vinculadas a FEDIAP